

LIBROS

Simón Marchán: *DEL ARTE OBJETUAL AL ARTE DE CONCEPTO. 1960-1972. Comunicación, Serie B. Alberto Corazón, Editor. Madrid 1972.*

La imagen que adorna e ilustra las tapas del libro —unas botas de goma y lona, de deporte, con unas manchas de pintura espesa, negra, blanca y roja, que les confieren artísticidad— nos indican la distancia que va entre las botas que pintó Van Gogh y las presentes. Significan nada menos que la entrada en el mundo industrial con un cierto existencialismo, sustituyendo al expresionismo de Vincent Van Gogh —¿arte pobre?, ¿presentación de un objeto industrial, usado y manchado por el trabajo de un obrero pintor? ¡Quién sabe! El artista se ha limitado a presentarnos el objeto de uso cotidiano para que él nos sugiera algo, lo que sea. Pero pasemos ya al texto escrito.

A nuestro parecer se trata de un libro importante, sencillo, clásico por su equilibrio —entre neomarxismo, semiología y psicología genética— tras los intentos de Valeriano Bozal y Rubert de Ventós; también se trata de un libro casi frío, apenas apasionado, que se limita a dar cuenta de doce años de crónica artística —ya historia— disimulando el entusiasmo ante la manipulación que hace proliferar, emerger y desaparecer tantos y tantos "ismos", tendencias y sub tendencias; también aquí hay una novedad —proceso económico y nuevas tendencias son puestas en evidencia en su interrelación hora a hora y día a día, con las características del mercado internacional del arte germano-norteamericano, auténtico eje, según el autor, de estos doce años últimos—; en este trabajo que encontramos, a fuerza de información y discreción, modélico, vemos una confusión entre la expresión categórica "modo de producción" y la más particular o específica de "sistema de producción"; nada más que esto, pero había que indicarlo: dentro del modo de producción capitalista hay diversos sistemas de producción. Por otra parte, dentro del nivel psíquico, se tiene en cuenta constantemente el valor polisémico del arte, o dicho de otra forma, la gran variedad de interpretaciones de que puede ser objeto: total, nada de arte unidimensional, por más polarizados que estén los "ismos", en su multiplicidad de formas subjetivistas, empeñadas siempre en dar testimonio del hombre individual o subjetivo, en lugar del hombre colectivo dominante o dominado, infraestructural o sobreestructural. También debemos señalar que el tono del libro se orienta más que otra cosa —a pesar del tono de denuncia objetiva y evolucionista— hacia la teoría del conocimiento, pero a nivel más bien genético que no crítico o metafísico, alternando entre la teoría del conocimiento genético —psicología concreta— y la teoría del conocimiento social o socializada.

El contenido es el siguiente: 1. La nueva figuración y el retorno a las imágenes; 2. El "Pop", arte de la imagen popular; 3. Figuración fantástica, arte psicodélico y superrealismo; 4. Del "schocker-pop" al realismo crítico-social; 5. Neoconcretismo y "nueva abstracción"; 6. El "minimal art" o estructuras primarias; 7. El arte óptico como provocación visual; 8. El arte cinético-lumínico y el movimiento real; 9. El arte y el computador; 10. Las tendencias tecnológicas, ¿un arte sintáctico?; 11. Ambientes "happening", espacios de agitación; 12. Del "arte povera" al arte de concepto.

Notamos también en el libro una tendencia hiper crítica en el sentido de ver que todo absolutamente, incluso el realismo social y crítico antiburgués, está asimilado por la clase dirigente, que lo convierte inmediatamente en valor de cambio: nuestro criterio

sobre el particular es todo lo contrario, pues sería irrealista pensar que en el modo de producción capitalista —nos da lo mismo que algunos lo llamen neocapitalista— el artista no entra en el proceso del mercado de cambio, por más crítico que sea; lo importante es la labor crítica, de denuncia constante, con intentos de superación, de búsqueda de nuevos horizontes de esperanza; su semilla no se perderá por más que entre en el valor de cambio; ya llegará el día que alguien recogerá —podrá recoger— su valor de uso en sentido pleno; lo importante, repetimos, es intentar vislumbrar el nuevo día que alborea, aunque tímidamente, en el horizonte. De todas formas, volvemos a decirlo, nos hallamos ante un libro importante, el que más tras los intentos de Aguilera Cerni, Moreno Galván, Bozal y Rubert, hasta el punto que creemos ver en él la serenidad y la madurez de un producto que en otros tiempos, más afortunados, se hubiera llamado sin desdoro, clásico, en el sentido modélico y social de la palabra.

Xavier Seguí de la Riva "NOTAS PARA UNA INTRODUCCION AL DISEÑO". Edición de Talleres de Arquitectura. Delegación de Publicaciones de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 1972.

Ahora que Xavier Seguí de la Riva ya no está de moda ha llegado la hora de hablar de él —la moda es un producto excesivamente comercializado para que entre en la catalogación de cosa importante. También ha llegado la hora de anunciar a los filósofos la llegada de un competidor —claro que no nos referimos a aquellos cultivadores de la Filosofía que, recientemente, ellos y sus productos adocenados, han sido tachados por Fernando Fernández Savater "La filosofía tachada", Taurus, 1972; también podemos anunciar la especialidad: Teoría del Conocimiento, arquitectónico, en el presente caso, es una tendencia muy abundosa recientemente, bajo las más variadas formas, *Sociología del Conocimiento* en Eloy Terrón en su estudio sobre el siglo XIX español-castellano-madrileño, *Epistemología del saber arquitectónico*, en Antonio Fernández Alba, Genética del Conocimiento artístico-pictórico en Simón Marchán Fiz, todo lo cual nos hace pensar, junto con la tendencia semiológica —de neta raigambre epistemológica— que estamos en una nueva forma —analógica— de kantismo, pero pasado por la experiencia hegeliana y marxista; dentro de unos años lo veremos con mayor claridad, también su valor y límites; por hoy sólo constatamos el hecho.

Nos encontramos con los siguientes apartados: 1. Nota inicial; 2. Anteposito-Introducción; 3. Área del psiquismo-Unidad básica de acción; 4. Área del conocimiento en general; 5. Área del conocimiento concreto físico-biológico-Ciencias de lo artificial; 6. Área del conocimiento sistemático. Medio ambiente; 7. Artificios básicos. Lenguaje-cultura; 8. Artificios físicos. Recintos y redes; 9. El diseño de lo artificial; 10. Modelo cognitivo de diseño; 11. Discusión del modelo; 12. Bibliografía general.

"Al acabar de recoger estas notas, ya sabíamos que no podían ser utilizadas más que en el estrecho marco para el que fueron formadas pero también poseíamos, gracias a la crítica a que fueron sometidas por parte de otros profesores y alumnos, una idea más clara de las restricciones y especificaciones en detalle que, en relación a estas notas, debería tener una futura introducción al diseño".

Xavier Seguí plantea el problema de pasar, en la enseñanza de la Edificación, de la receta artesanal-intuitiva a la regla clara que pueda ser enseñada,

aprendida, transmitida, lo mismo que ocurre en la Ciencia. A esto oponemos nosotros que estas reglas se podrán obtener *hasta cierto punto*, porque, como muy bien nos ha enseñado Víctor d'Ors, la Edificación —como producto artístico, aunque con una gran carga de determinismo racional—, no es una Ciencia, más que medianamente; ahora bien, esto no quiere decir que no se pueda ni se deba intentar descubrir todo lo que de racional hay en el diseño edificatorio —y este propósito, que la intuición artística no tiene más remedio que aceptar, creo que es el de Seguí.

"Sin embargo, algo así requiere la enseñanza masificada, pues si para soportarla justificativamente se recurre a "recetas" explícitas, anacrónicas, entonces, además de ofrecer una imagen irreal, —aunque fuese eficiente desde el punto de vista lectivo— se dejarían de ver problemas culturales acuciantes. La única alternativa es un esfuerzo continuo por aclarar conceptos teórico-prácticos y procesos con colaboración directa del alumno que, en esta coyuntura, no puede permitirse el lujo de asistir pasivo a su aprendizaje, por dificultosas que sean las circunstancias ambientales."

Se trata de ver que sea el medio ambiente, capa artificial creada por el hombre, fundada en "la base imaginativa del psiquismo."

Aunque no lo parezca cada día tiene su plan de acción, su programa. Es importante conocer la psicología del comportamiento. El modelo a elaborar debería constar de los siguientes elementos: Imagen. Plan. Estrategia. Táctica. Acción. Retroalimentación y Etología. El Conocimiento supone una teología, un Algoritmo y una Heurística; a partir de aquí se puede crear una Inteligencia artificial, de acuerdo con una Metodología y un Modelo, en el que a través de una Imitación, se simulen procesos de comportamiento. El Edificio ocupa el lugar de la interrelación entre el mundo biológico del hombre y su adaptación al exterior, medio ambiente —un artefacto. Otra forma de abordarlo es: el Cosmos, el Modelo con el Mesoambiente, el Macroambiente exterior y la Protesis o prolongación artificial de las posibilidades activas y comunicativas del hombre. También podemos ver la Edificación como un aspecto del lenguaje y la comunicación —como un conjunto de signos con sentido— o sea como un aspecto de la cultura. Tenemos un medio ambiente artificial, del cual forman parte las redes y los recintos espaciales: el diseño edificatorio tiene por objeto la creación de una regulación adaptativa —artificial— del comportamiento humano al medio ambiente, también en parte artificial, histórico. "Repetimos, que el diseño es una actitud central en la adaptación. Así, será sostenible sólo en función de la consecución de un ajuste dinámico entre organismos humanos y sociales con su medio, sólo iniciable a partir de un desajuste anterior y la elaboración de un plan para conseguir el ajuste." "El único modo para que el proceso gane en precisión y claridad, es establecer un modelo determinado de base o varios, que, contrapuestos con la actuación real, vayan acotándonos las áreas tratables científicamente de aquellas que, por ser cambiantes, no tengan posibilidad de ser acometidas.

Hoy se trabaja en la creación de estos modelos determinados pensando que lo no tratable debe reservarse al albedrío individual".

Y esto es, a grandes rasgos, lo que nos dice uno de los arquitectos teóricos más interesantes del momento español.

Ramón GARRIGA